

# Famosos que murieron en la ruina

Ser famoso tiene un alto costo comparándolo con un ciudadano común y corriente si es que se quiere mantener una vida de primera clase.

La gran cantidad de propiedades, los coches deportivos y su mantenimiento, las increíbles vacaciones en los países más exóticos... Si se le añade alguna que otra adicción a las drogas, la factura llega a ser muy grande.

Gary Coleman: Él se las ingenió para embolsarse 1,3 millones de dólares tras denunciar a sus padres por la mala gestión de su fortuna. En el 2010, se declaró en bancarrota y poco después falleció.

Michael Jackson: El músico, dueño de varios discos de platino, debía una supuesta cantidad de 500 millones de dólares cuando falleció en 2009. Su patrimonio tocó fondo, pero logró alcanzar los 2.000 millones de dólares tras la muerte del cantante...

Marvin Gaye: ÉL tuvo que lidiar con dificultades financieras, además de su adicción a las drogas. Se declaró en bancarrota en los últimos años de su vida y estaba terriblemente endeudado cuando su propio padre acabó con su vida.

Judy Garland: Infelizmente, Garland lidiaba con problemas financieros y de adicción a las drogas. Cuando la actriz falleció en 1969, debía millones de dólares. De hecho, las noticias se hicieron eco de que la hacienda le había embargado su casa tras el fallecimiento.

Mickey Rooney: 93 años, 300 películas y 8 matrimonios después, Mickey Rooney ya no era rico cuando falleció. Ni siquiera dejó dinero suficiente para costearse un funeral público.

Oscar Wilde: Tras una vida entregada a los placeres de la vida, Wilde fue encerrado en prisión. Nunca recuperaría su ánimo vivaz tan característico tras este episodio y moriría desamparado en el año 1900.

Sammy Davis Jr.: Davis Jr. falleció tras perder la batalla contra el cáncer de garganta en 1990.

A su muerte, el actor estaba fuertemente endeudado. Sus herederos tuvieron que vender la mayoría de las posesiones recién sucedidas para poder pagar las deudas.

Edgar Allan Poe: Las crónicas informan de que Poe murió en la miseria, a pesar de sus tremendos éxitos literarios, en el año 1849. La causa de su muerte es, aún hoy día, un misterio.

Joe Louis: Fue el campeón de peso pesado que más tiempo retuvo el título en la historia del boxeo; Louis protagonizó una serie de malas decisiones empresariales a lo largo de su vida. Tampoco le fue mejor con hacienda. Murió tras sufrir un infarto en 1981.

Corey Haim: Tenía muchos problemas de deudas y adiciones, que le llevaron a la ruina. Su familia tuvo que pedir ayuda a los seguidores para costear el funeral.

Emily Dickinson: Las crónicas de la época informan de que Emily Dickinson murió en la pobreza y 40 de sus volúmenes de poesía fueron publicados tras su muerte.

Verónica Lake: Ella fue una estrella de la televisión, arrasando en películas de la década de los 40 como 'Los viajes de Sullivan' o 'So Proudly We Hail!'; tras batallar con el alcoholismo, murió con tan solo algunos dólares en la cuenta.

Charlie Parker: Un músico de jazz muy respetado y admirado en la primera mitad de siglo XX. Su fama trascendió las fronteras de Estados Unidos y recorrió todo el globo. Se fue de este mundo con los bolsillos vacíos, a la temprana edad de 34 años.